



Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología
ISSN: 1900-5407

Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias
Sociales, Universidad de los Andes

Ramírez, Luis Carlos Castro

Para-sitios fotográficos y etnográficos de los sistemas religiosos de inspiración afro*

Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología,
núm. 33, 2018, Octubre-Diciembre, pp. 149-159

Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes

DOI: <https://doi.org/10.7440/antipoda33.2018.08>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81457433008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Para-sitios fotográficos y etnográficos de los sistemas religiosos de inspiración afro*

Luis Carlos Castro Ramírez**

Universidad de los Andes, Colombia

<https://doi.org/10.7440/antipoda33.2018.08>

Cómo citar este artículo: Castro Ramírez, Luis Carlos. 2018. "Para-sitios fotográficos y etnográficos de los sistemas religiosos de inspiración afro". *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología* 33: 149-159. <https://doi.org/10.7440/antipoda33.2018.08>

Artículo recibido: 06 de agosto de 2018; aceptado: 30 de agosto de 2018; modificado: 06 de septiembre de 2018.

Resumen: A partir del trabajo etnográfico y fotográfico realizado entre 2007 y 2018 en Colombia y Cuba, el artículo discute las tensiones existentes entre la imagen fotográfica y la producción de archivos como formas de memoria en relación con los sistemas religiosos de inspiración afro presentes en el país; fundamentalmente, el acercamiento atañe a los espacios de religiones diaspóricas provenientes de Cuba. Por esta vía se cuestionan las relaciones y comprensiones sobre la imagen dentro de los escenarios religiosos etnografiados a lo largo de estos años. Al mismo tiempo se ponen en evidencia la insuficiencia y la necesidad de repensar nociones como *ser* y *representar*, derivadas de las prácticas, los espacios y las experiencias cotidianas y colaborativas de los practicantes con el investigador.

Así, el artículo y las fotografías que aquí se presentan buscan otorgar un lugar diferente al que estas tienen en la producción de conocimiento, que va más allá de considerarlas como formas de archivar la memoria y la realidad o simples acompañantes accesorios del lenguaje escrito. Finalmente, lo anterior emerge como un intento de hacer una "otra" antropología de la imagen —a partir de la imagen fotográfica—, en la que se comprende que la fotografía tiene un carácter dinámico y de multiplicidad que la hace conectar con distintas

* El artículo que aquí se presenta fue realizado para el presente número de *Antipoda*, a partir del trabajo de campo realizado entre 2007-2018; este contó con financiación propia y por parte del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes (Facultad de Ciencias Sociales), y Colciencias-Colfuturos a través de la Convocatoria 528 de 2011, Convocatoria Nacional para Estudios de Doctorado en Colombia.

** Doctor y Magíster en Antropología por la Universidad de los Andes, Sociólogo por la Universidad Nacional de Colombia. Entre sus últimas publicaciones están: "Cordones espirituales, cordones de identidad: la misa de investigación en el espiritismo cruzao en Cali (Colombia)". *Chungara. Revista de Antropología Chilena* 49 (1): 133-142, 2017; "Mayelewó: práctica soterrada de las religiones de inspiración afro en Medellín (Colombia)". *Revista Nueva Antropología* 88, 2018. (En prensa) olofidf@gmail.com

dimensiones económicas, estéticas, históricas, políticas y socioculturales, entre otras. Esto deviene en narrativas del mundo asimismo múltiples, atravesadas por la contradicción y que no pretenden emular ni calcar la realidad.

Palabras clave: *Thesaurus*: fotografía; representar; ser. *Autor*: para-sitios fotográficos; sistemas religiosos de inspiración afro.

Photographic and Ethnographic Para-Sites of Afro-Inspired Religious Systems

Abstract: Based on ethnographic and photographic work conducted between 2007 and 2018 in Colombia and Cuba, this article discusses the tensions between the photographic image and the production of archives as forms of memory of the country's Afro-inspired religious systems. Fundamentally, the approach relates to diaspora religions from Cuba, and, in such manner, the article questions the relations and understandings of the image within religious scenarios in ethnographic research conducted throughout these years. At the same time, it reveals the shortfall and need to rethink notions such as *being* and *representing*, derived from the practices, spaces, and daily and collaborative experiences of the practitioners with the researcher.

Thus, the article and the photographs presented here seek to grant a different space to that which these currently hold in the production of knowledge, that goes beyond considering them as ways to archive memory or as simple accessories to the written word. Finally, the above emerges as an attempt to conduct an—"other" anthropology of image—based on the photographic image—, in which it is understood that photography has a dynamic nature of multiplicity, which connects it to different dimensions including the economic, aesthetic, historical, political and sociocultural. This gives way to narratives of the world that are equally multiple, traversed by contradiction, and which do not intend to emulate or mirror reality.

Keywords: *Thesaurus*: Photography. *Autor*: Afro-inspired religious systems; being; ethnographic para-sites; photography; representation.

“Parassítios” fotográficos e etnográficos dos sistemas religiosos de inspiração afro

Resumo: A partir do trabalho etnográfico e fotográfico realizado entre 2005 e 2018 na Colômbia e em Cuba, este artigo discute as tensões existentes entre a imagem fotográfica e a produção de arquivos como formas de memória em relação com os sistemas religiosos de inspiração afro presentes no país; fundamentalmente, a aproximação refere-se aos espaços de religiões diaspóricas provenientes de Cuba. Nesse sentido, questionam-se as relações e compreensões sobre a imagem dentro dos cenários religiosos etnografados ao longo desses anos. Ao mesmo tempo, evidenciam-se a insuficiência e a necessidade de repensar noções como *ser* e *representar*, derivadas das práticas, dos espaços e das experiências cotidianas e colaborativas dos estagiários com o pesquisador.

Assim, este artigo e as fotografias que aqui são apresentadas pretendem outorgar um lugar diferente ao que estas têm na produção de conhecimento, que vai mais além de considerá-las como formas de arquivar a memória e a realidade ou simples acessórios da linguagem escrita. Finalmente, isso emerge como tentativa de fazer uma “outra” antropologia da imagem —a partir da imagem fotográfica—, na qual se compreende que a fotografia tem um caráter dinâmico e de multiplicidade que faz conectar com diferentes dimensões econômicas, estéticas, históricas, políticas e socioculturais, entre outras. Isso deriva em narrativas do mundo igualmente múltiplas, atravessadas pela contradição e que não pretendem emular nem calcar a realidade.

Palavras-chave: *Thesaurus*: fotografia; representar; ser. *Autor*: parassítios fotográficos; sistemas religiosos de inspiração afro.

La fotografía “crea” a la persona o el paisaje, en el sentido en el que se afirma que el diario crea el evento (y no se contenta con narrarlo). Lo que vemos, percibimos, son fotos. Lo más significativo de la fotografía es que nos impone la “verdad” de imágenes implausibles y adulteradas (Deleuze 2003, 91).

A mediados de abril de 2003 empecé a trabajar sobre misas católicas afro en Bogotá, y a partir de ese momento, proseguí investigando ininterrumpidamente alrededor de sistemas religiosos de inspiración afro presentes en Colombia, tales como espiritismo cruzao, palo monte, santería-ifá, vodou, candomblé, umbanda y culto a los ancestros (Castro 2017, 2016b, 2016a). Muchos aspectos capturaron mi atención dentro de estos espacios, pero sin lugar a duda se produjo una suerte de fascinación por las múltiples imágenes que emergían dentro de estos escenarios, imágenes olfativas, gustativas, táctiles, auditivas y visuales. Estas últimas serían, definitivamente, fundamentales en mis estudios.

De manera general para poder avanzar en el argumento que quiero presentar, he de “ensayar” a decir, únicamente, que estos sistemas religiosos a los que aludo tienen diferentes conformaciones históricas, productos inacabados del encuentro de distintos complejos culturales africanos, europeos y americanos¹. Y es que los sistemas religiosos de inspiración afro se caracterizan por activar y reconfigurar disímiles

¹ En otros textos me he referido extensamente a los orígenes, variantes y características de estos sistemas religiosos, y muchos investigadores desde hace casi un siglo lo han hecho. Por un asunto de espacio, he de mencionar solo unos pocos nombres de quienes han trabajado sobre religiones cubanas, que son sobre las que se centra fundamentalmente este escrito. Así, entre los clásicos he de destacar a Lydia Cabrera, Joel James Figarola y Miguel Barnet, y entre otros estudiosos más recientes que han trabajado sobre estas religiones en sus sucesivas diásporas, señalaré los nombres de Juan Manuel Saldivar, Diana Espíritu Santo, Katerina Kerestetzi, Kali Argyriadis, Stefania Capone y Stephan Palmié.

estéticas que atraviesan la escultura, la pintura, la fotografía, la música, la danza, el cine y la literatura. Las imágenes plagan los espacios religiosos-cotidianos de practicantes y no practicantes y devienen multiplicidad. Estas posibilidades estéticas se producen en la concatenación de elementos que intervienen dentro de los espacios rituales como se muestra por ejemplo en las figuras 1 y 2.

Así, desde noviembre de 2003 hasta la fecha empecé la creación de un gran archivo fotográfico, sonoro, visual y escrito. En relación con el fotográfico, este ha llegado a contener más de 20.000 fotografías, repartidas en cerca de 250 carpetas, ordenadas por actividades y fechas, rituales, cotidianidades, encuentros culturales y políticos, curadurías fotográficas, altares y objetos. Principalmente, estas fotografías se sitúan desde lugares como Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, La Habana, Santiago de Cuba, Thompson y Pílon de Cauto.

Figura 1. Altar para los *orichas*



Fuente: Luis Carlos Castro Ramírez, Cali, 23 de abril de 2012.

Como muchos archivos, este surgió en contra del olvido, en un intento por preservar la memoria de prácticas y sistemas religiosos que podían desaparecer dado que se encontraban en diáspora (Castro 2015); en contra del olvido del etnógrafo como una herramienta que me permitiera recordar y escribir; y en una aspiración utópica por devolver algo a las personas que colaboraban en la empresa que había emprendido, y al mismo tiempo mostrar a otros la riqueza cultural que hallaba tras cada encuentro.

En un sentido tradicional, el lugar que se le ha otorgado a la fotografía etnográfica es el de reforzadora de una realidad, la cual el etnógrafo-antropólogo

experimenta y plasma a través del lenguaje escrito; la fotografía configura una suerte de “presente etnográfico”, redundancia que considera un “así es” o un “así era”, aunque paradójicamente atemporal; y que adicionalmente reitera la presencia del investigador en el campo, “un allí estuve”, una mirada omnipresente de lo otro y los otros que sitúa al investigador en un lugar privilegiado de poder.

Figura 2. Visita a los *orichas* en el oriente cubano



Fuente: Luis Carlos Castro Ramírez, Santiago de Cuba, 27 de abril de 2013.

Sin embargo, el archivo —y por extensión, el archivo fotográfico— deviene montaje, ilusión ordenadora con pretensiones de totalidad y de producción de realidad, y lo que en este reside son fragmentos de cotidianidades dispuestos de manera diríase caprichosa por parte de los etnógrafos e investigadores, quienes intentan re-producir continuidades de determinadas comunidades y prácticas en el tiempo (ver Mbembe 2002).

Entonces, si se tiene esto en la mente, un archivo, una fotografía, una fotografía como archivo, una fotografía dentro del archivo, no son tan importantes por cuanto muestran —aunque lo son— sino por cuanto ocultan. Una fotografía-archivo es un juego de re-velaciones, e independientemente de la aparente realidad que representan, siempre son un montaje; ello no significa que no digan nada del afuera. Las fotografías y los archivos, cualquiera que sea su naturaleza, hablan de los otros y simultáneamente de nosotros. Empero, este archivo derivado de la imagen —en este caso fotográfica— es un ensamblaje mediado por las instantáneas que se hacen del afuera, de lo que se escoge fotografiar, de las intenciones del fotógrafo y lo

fotografiado, del modo posterior en que es organizado el archivo; de la selección que se hace de estas imágenes y las decisiones de cuáles son mostradas u ocultadas; de las transformaciones (adulteraciones) que se hacen sobre las imágenes, del lugar en donde son presentadas o del pretendido sentido que les otorgue.

Lo anterior nos confronta con el problema de la representación, noción que resulta insuficiente, cuando se consideran estos otros sistemas de referencia del mundo, incluso, si nos acogiéramos a lo que Joel James Figarola señala como “principio de representación múltiple”, es decir:

A aquello que, por necesidad o por conveniencia, se representa de más de una manera [...] Se trata de lo que se representa, de las diferentes formas en que es representado y, además, del vínculo entre lo uno y lo otro, lo cual determina que lo representado se represente no de una sino de múltiples maneras. (2001, 10-11)

Y es que, en adición, un problema surge de la noción de *representación* cuando se trabaja sobre sistemas religiosos de inspiración afro. No solo se trata de la dificultad derivada de cuestiones como las que señala Corinne Enaudeau, en la que la representación “es substituir a un ausente, darle presencia y confirmar la ausencia [...] la representación solo se presenta a sí misma” (1999, 27); o lo que argumenta Roland Barthes en la relación que tejen fotografía-imagen:

En la Fotografía, lo que yo establezco no es solamente la ausencia del objeto; es también a través del mismo movimiento, a igualdad con la ausencia, que este objeto ha existido y que ha estado allí donde yo lo veo [...] La Fotografía se convierte entonces para mí en un curioso *médium*; en una nueva forma de alucinación: falsa a nivel de la percepción, verdadera a nivel del tiempo [...] Imagen demente, barnizada de la realidad. (2006, 171-172)

Pero ¿cuál es el problema con la representación, más allá de lo que se ha venido insinuando? En suma, la dificultad tiene que ver con el escenario religioso directo y la interpretación que hace el investigador de lo que allí observa. Pondré el siguiente ejemplo: en el espiritismo cruzao suelen emplearse muñecos como el que se observa en la figura 3. Usualmente, el argumento que se está tentado a esgrimir en frente de estos es que dichos muñecos son representación de los espíritus que acompañan a las personas desde el momento de su nacimiento, tal cual como lo refieren las religiosas y los religiosos, al igual que las imágenes de vírgenes que están presentes dentro del catolicismo serían representaciones de María.

No obstante, la cuestión aquí es que Ma Juliana, como se llama la muñeca, no es representación de ningún espíritu sino que *es* el espíritu, *es* la muerta, una negra conga que se ha convertido en la guía y protectora de la persona a la que le ha sido entregada, porque en este caso, la que fuera una muñeca vaciada ha tenido un proceso ritual de “nacimiento”, ha adquirido una materialidad corpórea, y por esta vía, ha

incorporado su biografía², una que le permite establecer comunicación con su protegida; aunque esta no sea la única vía, también lo serían la posesión y la comunicación onírica. En un modo similar, esto resultaría válido al considerarse “objetos” que reposan dentro de los altares santeros, como es el caso de las soperas en cuyo interior habita la espiritualidad de los *orichas*, entidades divinizadas que se asocian a fuerzas de la naturaleza y que rigen la vida de los practicantes, o las *ngangas*, que devienen en un microuniverso místico y social, cuyo morador principal, si bien no es el único, es el *nfumbe* o muerto que allí descansa y con el que algunos religiosos han establecido un pacto contractual de protección y adoración (ver Castro 2017; Espíritu Santo 2013; James 2001; Kerestetzi 2015).

Figura 3. Ma Juliana: guía espiritual



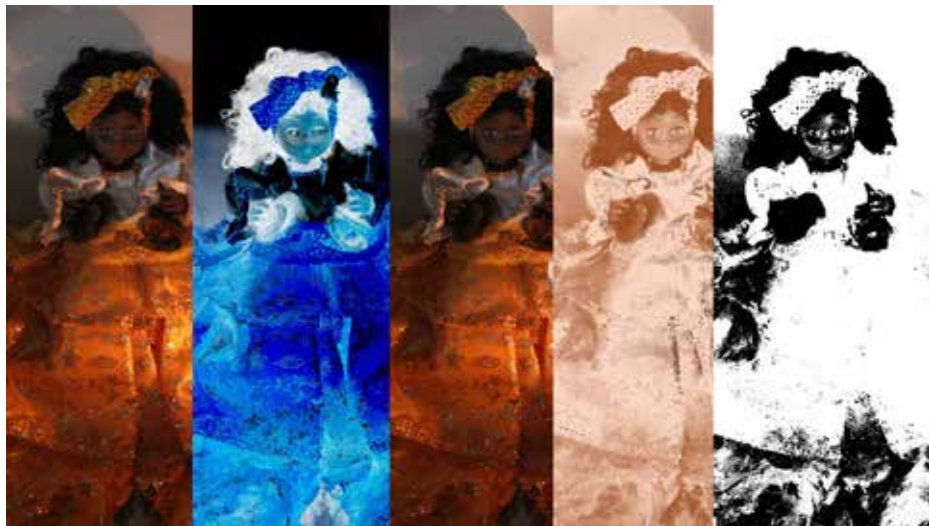
Fuente: Luis Carlos Castro Ramírez, Bogotá, 27 de octubre de 2015.

Por otra parte, en el espiritismo cruzao, cada espíritu resulta único, pese a que pudieran compartir características; en otras palabras, aunque hubiese muchas Ma Julianas, ninguna de ellas sería igual a la otra, las conexiones trascendentes serían diferentes; los colores con los que van vestidas, los trajes, los atributos, los modos como se les rinde culto, su modo como conectan dentro de la vida de las personas serían disímiles. Por esta vía, las identidades culturales de estos espíritus, si se acepta el hecho de que estas *son*, no serían fijas, sino que se encontrarían atravesadas por una suerte de “mismo cambiante”, es decir, por la relación entre mismidad y diferenciación étnica presentes en la diáspora (Gilroy 2002). De ningún modo, una entidad espiritual es

2 La biografía puede ser pensada en más de una forma; no solo se trata de la trayectoria de vida del espíritu, sino de la que adquiere antes, durante y después de su materialización, la cual involucra diferentes dinámicas económicas, estéticas, políticas y sociales, entre otras; en suma, se trata de la “vida social de las cosas” (ver Appadurai 1991).

calco de otra, siempre hay algo que escapa y se abre a la multiplicidad, y si lo hacen en la cotidianidad, lo hacen en la imagen fotográfica que pretende ser representación de esta; la imagen se presenta entonces como una copia vaciada, como ilusión (ver la figura 4).

Figura 4. Calco, ausencia: “esta no es la muerta”



Fuente: Luis Carlos Castro Ramírez, 09 de septiembre de 2018.

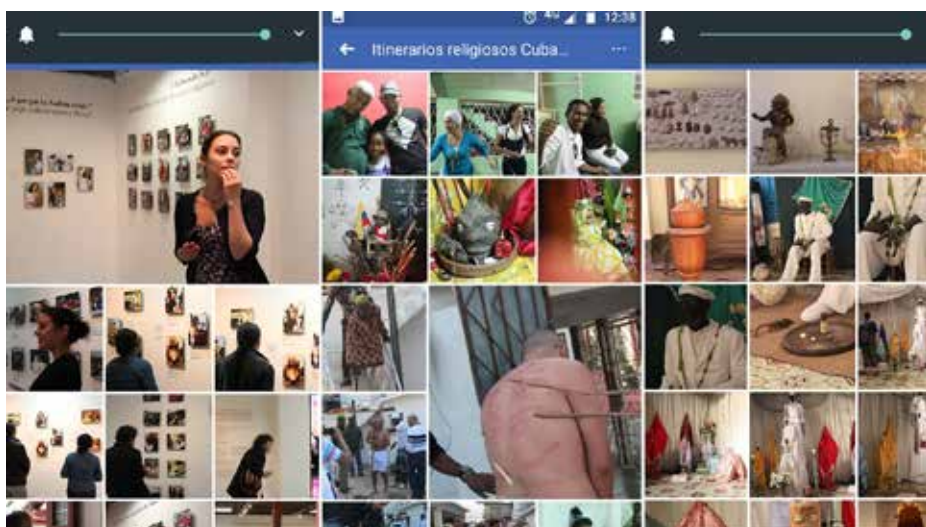
A lo largo de estos años, las imágenes fotográficas y los textos que he escrito han sido posibles siempre por un trabajo colaborativo con y al lado de las religiosas y los religiosos, con quienes nos hemos embarcado en una travesía creativa de “para-sitios” etnográficos y fotográficos, en los que su experticia y mis inquietudes han intentado descentrar las formas de producción de conocimiento (ver Elhaik y Marcus 2012; Holmes y Marcus 2007; Estalella y Sánchez 2016). De esta manera, se me ha concedido la posibilidad no solo de fotografiar los espacios de su cotidianidad ritual —o si se quiere, simplemente de su cotidianidad— sino también re-producir otros escenarios que permitieran engendrar un conocimiento conjunto. Una participación activa de ambas partes, en la que unos y otros cruzamos fronteras, en un intento de comprensión mutua.

De la creación de estos para-sitios surgieron ocasiones sociales como la exposición fotográfica de 2012 *Imágenes que curan, imágenes que enferman, imágenes que matan*, espacio en el que algunos religiosos participaron más de cerca e incluso visitaron la galería de exposición misma para verse a ellos mismos, para poder observarse con distancia en su quehacer religioso. También, el espacio de la Línea de Sistemas Terapéuticos-Religiosos Afro en Colombia, que coordiné entre 2009 y 2018, fue un gran experimento, en un trabajo transdisciplinar de casi una década con estudiantes, académicos y religiosos nacionales e internacionales, que se convirtió en un lugar para hacer “etnografía en casa”. Finalmente, quisiera dejar abierta la

discusión con un ejemplo más de estos espacios colaborativos, el de las redes sociales en internet; espacios como Facebook facilitaron la creación de archivos dentro de archivos, hicieron viable hacer públicos algunos de estos archivos fotográficos que durante muchos años habían sido privados. Un escenario que me posibilitó la reatrolimentación permanente de muchas personas interesadas en estos temas por razones académicas y espirituales (ver la figura 5).

De este modo, las fotografías que acompañan las páginas de este número son un intento por descentrar de modo consciente el lugar de las imágenes y resquebrajar el régimen de producción de memoria con en el que, usualmente, las he presentado, permitiéndoles expresar, en un sentido deleuziano, su carácter rizomático (Deleuze y Guattari 2002), o por lo menos suscitar otros sentidos. En este punto es importante señalar que, si bien aludo a lo rizomático y a la multiplicidad en relación con lo fotográfico, en el amplio trabajo de Gilles Deleuze alrededor de la imagen, este no mostró un interés marcado por la fotografía. De hecho, lo que se hizo manifiesto fue su incomodidad frente a esta (Deleuze 2003); las razones pueden ser varias, pero entre ellas, quizás las más importantes eran su percepción y confrontación con la pretendida idea de la fotografía como “representación de”; un calco del mundo como pretende serlo el “libro-raíz” o el libro de “sistema raicilla” pudo ser la más importante (Deleuze y Guattari 2002, 11-12). Así, la fotografía pensada distaría de ser o de poder considerarse como rizoma.

Figura 5. Para-sitios: tránsitos Colombia-Cuba



Fuente: Luis Carlos Castro Ramírez, Bogotá, 2012; La Habana, 2013.

No obstante, este ensayo tensiona, a partir de las fotografías que se han seleccionado, lo que Alejandro León refiere —muy deleuzianamente— como “imagen-transparente” e “imagen-opaca”. Si en el primer caso este tipo de imágenes

fotográficas tienen una intención realista o de mimesis del mundo, la segunda opera de modo contrario y niega el mundo en apariencia representado (León 2016). La imagen-opaca, pese a situarse en la cotidianidad, nos conduce a habitar otros mundos y otros lenguajes, en tanto que parece obligarnos a ver “algo más”, una heterogeneidad del mundo que conecta, como se señaló al comienzo, con diversas dimensiones; y ello supone la reorganización de los signos, no siempre de manera coherente, y por esta vía introduce la indeterminación en nuestra relación con las imágenes. De tal suerte, en esta ocasión lo más relevante en lo que les presento no es tanto qué es, o qué significa, sino preguntarse con qué conecta, con qué funciona, qué relaciones tejen entre sí, si es que lo hacen...

Por último, quisiera agregar que las tensiones y la multiplicidad que toman lugar cuando se trabaja con imágenes, cualquiera que sea su procedencia, están presentes, como podrá notarse, en el interrelacionamiento escritura-imagen y en el lugar simultáneo que se tiene como antropólogo-etnógrafo-fotógrafo-recreador de imágenes. Este ensayo es tan solo una apertura e invitación a repensar el trabajo con las imágenes dentro de estos sistemas religiosos —y en general dentro de cualquier otro ámbito—, de tal suerte que permita formas diferentes de aproximación y de producción de conocimiento.

158

■ Referencias

1. Appadurai, Arjun, ed. 1991. *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Grijalbo.
2. Barthes, Roland. 2006. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
3. Castro Ramírez, Luis Carlos. 2015. “Caballos, jinetes y monturas ancestrales: configuración de identidades diaspóricas en las prácticas religiosas afro en Colombia”, tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
4. Castro Ramírez, Luis Carlos. 2016a. “Entre usuarios y creyentes: itinerarios bogotanos dentro de las religiones afrocubanas”. *Mitológicas* 31: 21-40.
5. Castro Ramírez, Luis Carlos. 2016b. “Reglas de palo, reglas de muerto: reconfiguración de la familia y lo familiar en la práctica palera caleña”. *Revista Brasileira do Caribe* 17 (33): 115-134.
6. Castro Ramírez, Luis Carlos. 2017. “Cordones espirituales, cordones de identidad: la misa de investigación en el espiritismo cruzao en Cali (Colombia)”. *Chungara. Revista de Antropología Chilena* 49 (1): 133-142.
7. Deleuze, Gilles. 2003. *Francis Bacon. The Logic of Sensation*. Londres: Continuum.
8. Deleuze, Gilles y Félix Guattari. 2002. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
9. Elhaik, Tarek y George Marcus. 2012. “Diseño curatorial en la poética y política de la etnografía actual: una conversación entre Tarek Elhaik y George E. Marcus”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 42: 89-104.
10. Enaudeau, Corinne. 1999. *La paradoja de la representación*. Buenos Aires: Paidós.

11. Espírito Santo, Diana. 2013. "Materiality, Cosmogony and Presence among Cuban Spirits and Mediums". En *Making Spirits. Materiality and Transcendence in Contemporary Religions*, editado por Diana Espírito Santo y Nico Tassi, 33-56. Londres: I. B. Tauris & Co Ltd.
12. Estalella, Adolfo y Tomás Sánchez Criado. 2016. "Experimentación etnográfica: infraestructuras de campo y re-aprendizajes de la antropología". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 71 (1): 9-30.
13. Gilroy, Paul. 2002. *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*. Londres: Verso.
14. Holmes, Douglas y George Marcus. 2007. "Cultures of Expertise and the Management of Globalization: Toward the Re-Functioning of Ethnography". En *Global Assemblages. Technology, Politics and Ethics as Anthropological Problems*, editado por Aihwa Ong y Stephen Collier, 235-252. Malden: Blackwell Publishing.
15. James Figarola, Joel. 2001. *Sistemas mágico-religiosos cubanos: principios rectores*. La Habana: Ediciones Unión.
16. Kerestetzi, Katerine. 2015. "Making a *Nganga*, Begetting a God Materiality and Belief in the Afro-Cuban Religion of Palo Monte". *Ricerche di Storia Sociale e Religiosa, nuova* 87: 145-173.
17. León, Alejandro. 2016. "De la imagen-transparente a la imagen-opaca. Hacia una taxonomía de la imagen fotográfica a partir de la filosofía de Gilles Deleuze". *Estudios de Filosofía* 14: 188-204.
18. Mbembe, Achille. 2002. "The Power of the Archive and Its Limits". En *Refiguring the Archive*, editado por Carolyn Hamilton, Verne Harris, Jane Tylor, Michele Pickover, Graeme Reid y Razia Saleh, 19-26. Ciudad del Cabo: Springer.